**TITULO**

**NOMBRE DE UNA CANCION**

**INDICE**

* + - * 1. **LAS MAÑANITAS**
				2. **VEN A CANTAR**
				3. **LA CUCARACHA**
				4. **LA ADELITA**
				5. **LA PAJARERA**
				6. **EL BARZON**
				7. **CARABINA 30-30**

**AUTOR**

**NOMBRE DEL COMPOSITOR**

**LAS MAÑANITAS**

Estas son las mañanitas
que cantaba el rey David.
Hoy por ser dia de tu santo
te las cantamos a ti.

Despierta, mi bien, despierta;
mira que ya amaneció.
Ya los pajaritos cantan;
la luna ya se metió

Que linda está la manãna
en que vengo a saludarte;
venimos todos con gusto
y plazer a felicitarte.

El dia en que tu naciste
Nacieron todas las flores
En la fila del bautizmo
cantaron los Ruiseñores

Ya viene amaneciendo
Ya la luz del dia nos dio
Levántate de mañana
mira que ya amaneció

**VEN A CANTAR**

Otro año que queda atrás,
mil momentos que recordar.
Otro año, mil sueños más
hechos realidad.
Los problemas vienen y van,
y al final todo sigue igual.
No hay montaña que pueda más,
que la voluntad.

Alzo mi copa aquí,
para brindar por ti,
y desearte lo mejor.

Navidad, feliz Navidad,
vuelve a casa, vuelve al hogar.
Navidad, dulce Navidad,
es calor de hogar.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.

Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.

Gira el mundo, gira el reloj,
gira el viento, la mar y el sol.
Dale vuelta a tu corazón
y llénalo de amor.

Navidad, feliz Navidad,
vuelve a casa, vuelve al hogar.
Navidad, dulce Navidad,
es calor de hogar.

Ven a cantar, ven a cantar,
que ya llegó la Navidad.
Ven a cantar, ven a cantar,
que ya está aquí la Navidad.

**LA CUCARACHA**

La Cucaracha, la Cucaracha
ya no puede caminar
porque no tiene, porque le falta
marihuana que fumar.

La Cucaracha, señores,
siempre fue una mascotilla
y además linda muchacha
que llevaba Pancho Villa.

Una vieja y un viejito
se cayeron en un pozo
y la viejita decía
que viejito más sabroso.

La Cucaracha, la Cucaracha
ya no puede caminar
porque no tiene, porque le falta
marihuana que fumar.

Las mujeres son el diablo,
parientes de Lucifer,
se visten por la cabeza,
se desvisten por los pies.

Las mujeres de mi tierra
no saben ni dar un beso,
en cambio las mexicanas
hasta estiran el pescuezo.

La Cucaracha, la Cucaracha
ya no puede caminar
porque no tiene, porque le falta
marihuana que fumar.

**LA ADELITA**

En lo alto de una abrupta serranía
acampado se encontraba un regimiento
y una moza que valiente le seguía
locamente enamorada del sargento.

Popular entre la tropa era Adelita,
la mujer que el sargento idolatraba,
porque a más de ser valiente era bonita,
y hasta el mismo coronel la respetaba.

Y se oía que decía
aquel que tanto la quería:

Soy soldado y la patria me llama
para sus campos, que vaya a pelear,
Adelita, Adelita de mi alma,
no me vayas por Dios a olvidar.

Si Adelita se fuera con otro,
la seguiría por tierra y por mar,
si por mar en un buque de guerra,
si por tierra en un tren militar.

Y si Adelita quisiera ser mi esposa,
y si Adelita ya fuera mi mujer,
le compraría un rebozo de seda
para llevarla a bailar al cuartel.

**LA PAJARERA**

Al llegar la estación cariñosa,
Donde alegres cantaban las aves,
Vamos pues mi querida Rosita,
A escuchar estos dulces cantares

Aquí traigo las redes Rosita,
Para ver cuantos puedo agarrar,
Pajarillos que canten alegres,
Que a buen precio los han de pagar

Ya cayó un pajarillo jilguero,
Ya cayó un pajarillo silvestre,
Ya cayó, un par de gorriones,
Ya cayó el gavilán prisionero

Cuando a México vaya Rosita,
A venderlos a la capital,
Cinco pesos será el menos precio,
Que ellos puedan valer por allá

Si al pasar te pregunta una dama,
Que si son pajarillos silvestres,
Les dirás que su tierra no es esta,
Que los traes de tierra caliente

Ya se va y se retira Rosita,
Se despide con gusto y afán,
Soy señores la pajarerita
Quien de ustedes con ella se va

**EL BARZON**

Esa tierras del rincón
las sembré con un buey pando,
se me reventó el barzón
y sigue la yunta andando.

Cuando llegué a media tierra
el arado iba enterrando,
se enterró hasta la telera,
el timón se deshojó,
el barzón se iba trozando,
el yugo se iba pandeando,
el sembrador me iba hablando;
yo le dije al sembrador,
no me hable cuando ande arando.
Se me reventó el barzón
y sigue la yunta andando.

Cuando acabé de pizcar,
vino el rico y lo partió,
todo mi maíz se llevó
ni pa’ comer me dejó,
me presenta aquí la cuenta:
aquí debes veinte pesos
de la renta de unos bueyes,
cinco pesos de magueyes,
una anega, tres cuartillas de frijol
que te prestamos,
una anega, tres cuartillas
de maíz que te habilitamos,
cinco pesos de unas fundas
siete pesos de cigarros.

Seis pesos…no sé de qué
pero todo está en la cuenta!
a más de los veinte reales
que sacaste de la tienda,
con todo el maíz que te toca
no le pagas a la hacienda,
pero cuentas con mi tierra
pa’ seguirla sembrando.
Ora vete a trabajar
pa’ que sigas abonando.

Nomás me quedé pensando
sacudiendo mi cobija,
haciendo un cigarro de hoja.
Que patrón tan sinverguenza!
to’ mi maíz se llevó
para su maldita troje!
Se me reventó el barzón,
y sigue la yunta andando.

Cuando llegué a mi casita,
me decía mi prenda amada:
on’ta el maíz que te tocó?
le respondí yo muy triste:
el patrón se lo llevó
por lo que debía en la hacienda,
pero me dijo el patrón
que contara con la tienda.

Ora voy a trabajar
para seguirle abonando,
veinte pesos, diez centavos
son los que salgo restando.
Me decía mi prenda amada:
ya no trabajes con ese hombre,
nomás nos está robando
anda al salón de sesiones
que te lleve mi compadre,
ya no le hagas caso al padre,
el y sus excomuniones!
Qué no ves a tu familia
que ya no tiene calzones?
Ni yo tengo ya faldillas
ni tú tienes pantalones.

Viva la revolución!
Muera el supremo gobierno!
Se me reventó el barzón
y siempre seguí sembrando!

**CARABINA 30-30**

Con mi treinta treinta me voy a alistar
a engrosar las filas de la rebelión,
para conquistar, conquistar libertad
a los habitantes de nuestra nación.

Con mi treinta treinta me voy a pelear
y a ofrecer la vida en la revolución,
si mi sangre piden, mi sangre les doy
por los habitantes de nuestra nación.

Carabinas treinta treinta
que los rebeldes cargamos,
y decían los huertistas
que con ellas no matamos.

Gritaba Francisco Villa:
dónde te hallas Argumedo?
nos veremos en Bachimba
tu que nunca tienes miedo.

Madre mía de Guadalupe,
tu me has de favorecer,
para no rendir las armas
hasta morir o vencer.

Ya nos vamos pa’ Chihuahua,
ya se va tu negro santo,
si me quebra alguna bala
ve a llorarme al camposanto.